

Selecciones de
Críticas de cine

**MATRIMONIO A LA
ITALIANA**

Música: Armando Trovajoli.—
Distribuidora: Inerfilm.—Apre-
ciación moral de la C. C. C.: Des-
aconsejable.

Origen: Italia.—Género: come-
dia.—Producción: C. C. Cham-
plon.—Director: Vittorio De Sica.—
Intérpretes: Sophia Loren,
Marcello Mastroianni, Aldo Pug-
lisi, Marilu Tolo, Tecla Scarano,
Tema: el de la comedia "Filu-
mena Marturano" de Eduardo De
Filipo.—Guionistas: Renato Cas-
tellani, Antonio Guerra, Renato
Benvenuti, Viero De Bernardi.—
Fotografía: Roberto Gerardi.

... "Matrimonio" a la italiana es
"Filomena Marturano" reducida
a los términos en los que se
presenta en la versión cinema-
tográfica, confeccionada en una
habilísima edición espectacular
que así reducida, no presenta
lunares a la mirada atenta. De
Sica y sus colaboradores han he-
cho del drama seco, cerrado, es-
tupefaciente de Eduardo Filipo,
un drama que es con relación
a la realidad y al "realismo" lo
que el arte figurativo es a la fo-
tografía, lo que la claridad es
a la confusión, lo que el teatro
es a la vida, y han tratado de
"escenificarlo" cinematográfica-
mente poniendo cuidado en con-
cretar en una representación rea-
lista lo que el drama hacía su-
poner. De esta manera, trascen-
diendo las paredes de la casa
Soriano, han encontrado a Ná-
poles, la consabida Nápoles de
las maquetas, del caso fácil, del
folklore de los manuales usua-
les, la misma de "Oro di Napoli"
y que más tarde se pasó, con ar-
mas y bagages, al primer episo-
dio de "Ieri oggi domani".

Adelantemos de inmediato que
en el desarrollo, en el desentra-
ñar la acción de De Filipo, los
guionistas han demostrado una
notable habilidad: los antece-
dentes de la acción teatral (la
historia de la prostituta que un
rico burgués se la lleva de una
casa de tolerancia para hacerla
su amante-esclava) viene inte-
grada felizmente en la historia
de Filomena que quiere dar un
padre a sus hijos, lo cual preten-
derá lograrlo del mismo hombre
al que ha estado sometida toda
su vida.

Nadie discute la legitimidad
de procedimiento de quien quiera
inspirarse para su argumento y

Cuatrocientos médicos alemanes atacan la propaganda de la contraconcepción

("Herder Correspondence", abril 1965. Trad. GAJ)

Seguendo una iniciativa tomada por dos médicos en Ulm, 400 médicos alemanes han firmado un memorando dirigido al Ministerio Federal Alemán de la Salud y que trata de la sexualización de la vida pública, de la propaganda en favor de la contraconcepción y de la sobrepoblación en muchos países. Entre los firmantes había casi un centenar de ginecólogos que practican en el Estado Federal de Baden-Württemberg (todos menos tres) y 45 profesores, incluyendo 25 profesores de ginecología, entre ellos los directores de las clínicas ginecológicas universitarias de Tubinga, Friburgo de Brisgovia, Heidelberg y Kiel. Fuera de los ginecólogos, las firmas más conocidas son de los especialistas internos profesores Ludwig Hellmeyer, de Friburgo, quien trató al Cardenal Stepinac, y Arturo Jores, de Hamburgo. El profesor Hermann Knaus, de Viena, co-descubridor con el proyesor japonés Ogino del método de control natal conocido por sus nombres, escribió una larga carta saludando el memorando. Ofreció su apoyo incondicional y escribió: "Es raro, sin duda, que la difusión de mi doctrina y su aplicación práctica hayan sido tomadas, sobre todo, por los representantes de la Iglesia Católica, no, desgraciadamente, por los médicos."

Este es el mayor conjunto de médicos que jamás hayan tomado una posición pública sobre un asunto de interés público. Ya su iniciativa ha llevado a un movimiento ulterior en un frente más amplio e internacional. El "Congres International pour la recherche sur la substance vital, l'alimentation et les maladies de civilization" ha redactado un mo-
morando semejante, firmado por miembros de dieciséis naciones, entre ellos cinco expertos de países comunistas y un profesor sobrino de Nehru.

Los firmantes empiezan por expresar su preocupación ante la creciente ola de propaganda pública de la contraconcepción y el control de la natalidad, hacia los que no parecen estar mal dispuestos aun personajes prominentes de la República Federal Alemana. Así aparece que la abolición de la prohibición de contraceptivos se está considerando y muchas declaraciones de ginecólogos y otros han salido en la prensa, pidiendo, entre otras cosas, la venta ilimitada de la "píldora anti-baby".

Protestando que se trate de tal manera un problema tan complejo, que va directamente contra las normas médicas y éticas de la profesión médica, la moción pide que se examinen todos los muchos aspectos del problema, con la ayuda de expertos responsables, para llegar en común a ideas y políticas, y que se tomen en consideración las siguientes peticiones de los firmantes:

1. El Ministerio Federal de la Salud debe investigar maneras adecuadas de combatir la verdadera fuente de la plaga del aborto, que ha de encontrarse en una sexualización desenfrenada de la vida pública y privada y la desintegración de la sustancia moral del pueblo.

2. Debe continuarse la prohibición de los avisos públicos de contraceptivos.

3. Debe tomarse cuidado especial para asegurar la detención de la manera indirecta en que las publicaciones masivas violan abiertamente esta prohibición.

4. Debe mantenerse el requisito estricto de que las píldoras anti-conceptivas sean vendidas solamente por receta médica, a fin de evitar su abuso.

5. El Ministerio Federal de la Salud debe hacer con energía todo lo posible para asegurar que la operación esterilizadora siga prohibida cuando no hay razones médicas forzosas.

La naturaleza de la sexualidad y su degeneración

Las demandas antes indicadas son razonadas en este documento como sigue:

1. Las mayores fuerzas y las mayores posibilidades para la creación, el desarrollo y la conservación de la personalidad y de la cultura están en los poderes creadores y energías del hombre. Según opinión del historiador inglés P. D. Unwin, el surgimiento y la decadencia de toda cultura ha dependido de la aplicación disciplinada o indisciplinada de tales fuerzas.

2. Mientras ignoramos cada vez más esas leyes fundamentales de la vida y permitimos que nuestra herencia cristiana occidental se destruya, su importancia como factores determinantes de la historia es más y más reconocida en la Unión Soviética y en la China Roja, y son deliberadamente incorporadas a los planes ideológicos y políticos de la revolución mundial.

3. La idea de que el significado de la vida humana ha de encontrarse en "la prosperidad y la busca del placer" se ha convertido en el principio director para la mayoría del pueblo. Tal actitud desconoce el hecho de que nuestra deuda para con nuestros propios padres y para con la comunidad significa en primero y prominente lugar la ineludible obligación de asumir la responsabilidad por la vida de las generaciones venideras.

4. La esencia de la sexualidad humana es la unión total de dos seres humanos en una participación física, espiritual e intelectual de la vida, cuya expresión visible es el hijo. Su sentido, por lo tanto, está en la conservación de la raza humana y la formación de la comunidad. Un abuso parcial y egoísta degrada y destruye a la personalidad humana y a la comunidad.

5. La mayoría de las formas de la sexualidad "moderna" son productos enfermizos y artificiales de la civilización. La degradación hoy común de las fuerzas creadoras del hombre en busca del placer privado y para la explotación física de un compañero no es así algo que esté "condicionado por la naturaleza".

La verdadera causa de la plaga de los abortos

6. En esto juega un papel decisivo la sexualización de la vida pública que ahora es tan común. Esto incluye, en particular:

- a) La explotación propagandística irrefrenada del cuerpo femenino y de los atractivos sexuales, con fines de anuncio y para toda clase de ganancias inescrupulosas en los negocios, el teatro, los filmes, la televisión, las revistas ilustradas, los libros, etc.
- b) La abierta propaganda al nudismo y la destrucción sistemática del sentido natural de la modestia en las playas, concursos de belleza, etc.
- c) La clase de educación sexual "científica", moralmente neutra, que prevalece hoy, que sólo se ocupa de los procesos superficiales en la generación de la vida humana, como si no hubiera misterios aquí. Esta clase de educación sexual lleva a la irreverencia y al cinismo y destruye las últimas inhibiciones que subsisten, así como a las barreras en esta esfera.
- d) La propaganda pública de los contraceptivos que ahora se difunde es parte de este tipo "neutral" de educación sexual.
- e) Las declaraciones de médicos, políticos y hasta clérigos que llaman a la conducta sexual patológica de los individuos y en la sociedad "permisibles", sólo porque la conducta de tanta gente ha llegado a ser patológica.
- f) La destrucción de la familia por una política errónea de impuestos y salarios, de parte del Estado, de los negocios y de los sindicatos. El pago de salarios excesivamente altos a la juventud, y al mismo tiempo la brutal discriminación contra los cabezas de familia, y, sobre todo, de amplias familias, mediante impuestos directos a los bienes de consumo y el inadecuado espacio de alojamiento. El descuido de los hijos por las madres que trabajan y la atmósfera moral en muchos lugares de trabajo.
- g) La ridiculización pública de la castidad en la mayoría de las llamadas producciones culturales del teatro, la prensa y la televisión. El llamar la atención al trato premarital y extramarital.

boceto cinematográfico en una obra teatral, por noble que esta sea, con la intención de presentar una versión completamente distinta aunque conserve los motivos y los personajes de la primera. Ha sucedido muchas veces con Romeo y Julieta de Shakespeare; y lo que le ha sucedido a Shakespeare puede muy bien sucederle a Eduardo. Después de esta premisa no queda sino observar que la trama que han concebido los guionistas de "Matrimonio a la italiana" resulta sagaz y elaborada, tanto en las fáciles y complacentes secuencias que describen la vida de la "casa", como en la descripción del extrañío amor entre el egoísta Domenico Soriano y Filomena, como en las mil escenas y complicaciones sentimentales o humorísticas, todas bien centradas y narradas con feliz mano con la sugerente sagacidad propia de Vittorio De Sica que ha enseñado arte... y lo ha dejado de lado como profesión, por preferir la seguridad de un oficio que le cosechó aplausos a los riesgos e imprevistos de la creación.

Por supuesto, que también la interpretación ha sido realizada a la perfección: el excelente Mastrolani, en un papel que fue de Eduardo, hace todo lo que puede para disimular su incomodidad; los personajes menores, cincelados con la acostumbrada sapiencia de De Sica. Pero es sobre todo Sophia Loren la dueña del filme: se ha encontrado a sí misma, por encima de las concesiones del espectáculo, en un personaje verdadero, complejo, delicadísimo, en el transcurso de diversos estados de ánimo, y ha sabido asimilarlo con riqueza, con profundidad de verdadera actriz como no lo ha conseguido nadie. (Resulta deber de justicia mencionar, en este punto, al caracterizador Giuseppe Annunziata, que ha ayudado a la actriz de manera inteligentísima y al mismo tiempo extremadamente sobria, con resultados patentes.)

¿Qué decir en definitiva de este "espectáculo a la italiana" derivado de la magnífica obra teatral de De Filippo?

Es un espectáculo fácil en los efectos, un espectáculo que quizás traduce el sentimiento en sentimentalismo y la tensión del drama en un "vamos a ver qué pasa", un espectáculo que se aprovecha a manos llenas de Nápoles y de su color. Añadamos a esto el que "Matrimonio a la italiana" no deja pasar ninguna ocasión fácilmente impúdica, abiertamente erótica sin que se aproveche para ampliar su menú.

Que resulte lícito inspirarse en una obra de notable nivel ar-

tístico (aludimos al drama de Eduardo) para una "divulgación cinematográfica" lo hemos dicho ya y se ha realizado muchas veces tanto en Italia como en América. En estos términos, y rechazando la patente de arte que ostenta el filme y que no lo tiene, "Matrimonio a la italiana", a pesar de las muchas páginas fáciles y del título de exportación, es un espectáculo casi perfecto, que solamente una maquiñaria prestigiosísima (como lo es el cuarteto Ponti-Loren-De Sica-Mastroianni) podía producir. Únicamente esperamos que tal "producto" no resulte demasiado inflacionado.

LEANDRO CASTELLANI
(Revista del Cinematógrafo, Roma, enero 1965.) Trad. Muni.

"EL TREN"

Al ver la presente película no se puede menos de pensar en aquella otra tan parecida, "La batalla del riel", primer largometraje de René Clément. El tema, el mismo: exaltación de la resistencia francesa encarnada en el mundo ferroviario, desde los jefes de estación, maquinistas, hasta el último guarda-agujas. Abundan también los episodios similares: descarrilamientos, desviaciones del tren por vías muertas y, sobre todo, fusilamientos de heroicos y desconocidos ferroviarios, sin olvidar las consabidas crudezas y represalias de los invasores.

Pero la diferencia también es capital. Mientras Clément realiza su film el año 1946, el año de "Paisa" y "El limpiabotas", Frankelheimer realiza esta obra casi 20 años más tarde.

Aquí no se trata de un documental verídico, humano, que va tomando amplitud de epopeya, sino de la lucha entre dos hombres, entre el coronel alemán y el francés ferroviario Labiche (Burt Lancaster). Este personaje es el centro del film en torno al cual giran los otros personajes, incluso Jeanne Moreau. Un Burt Lancaster en un papel que le va: un héroe jugándose la vida a cada paso, primero por los hombres y después por lo que representa la gloria de Francia: sus pinturas más célebres. Un héroe que, como en tantas otras tragedias, se resiste a luchar por lo que él no cree meritorio, pero que al fin es envuelto y arrastrado a la lucha al ver cómo van cayendo a su lado todos sus amigos de combate, desde el viejo ferroviario que le enseñara el oficio hasta el muchacho que parece tener más valor que él.

Pero, sobre todo, la diferencia radical con el film de Clément la señalan los adelantos técnicos; no en vano han transcurrido 20

7. Todos estos hechos contribuyen a pervertir la sensibilidad moral y la conducta y, frecuentemente, producen en la mujer el temor a tener hijos y llevan a la pérdida del mutuo respeto entre las parejas casadas.

8. Una consecuencia más es la pérdida de respeto hacia la vida que nace. Aquí está la verdadera razón de la epidemia de abortos, ese continuo asesinato en masa de la vida humana, para la cual, en la mayoría de los casos, en vista de la presente prosperidad, no pueden hacerse responsables a las razones sociales, financieras o éticas.

9. La idea de luchar contra la plaga de los abortos por medio de la propaganda pública por las "píldoras anti-baby", o aun mediante la educación sexual en la televisión o en las escuelas, confunde la causa con el efecto. Porque, como ya se ha indicado, esta propaganda es ella misma parte de la sexualización pública.

10. La distribución indiscriminada de tales píldoras puede, además, en el caso de muchas mujeres y muchachas, remover los últimos frenos en la tendencia moderna hacia la sexualización.

El problema de la sobrepoblación

1. Requiere más cercano examen la cuestión de hasta dónde debe usarse la píldora contraceptiva con objeto de impedir la rata de nacimientos en Asia, Africa y Suramérica y su apartamiento de los niveles actuales de producción alimenticia y desarrollo industrial. El intento actual de resolver este problema mediante la propagación pública de las píldoras anticonceptivas, la esterilización o aun el aborto, puede tener un impacto todavía más catastrófico en lo espiritual, en lo biológico y en lo moral para esos países que en Occidente. Un programa de ayuda que lleva solamente al progreso médico-higiénico y material y no al desarrollo de las personas que actúan responsablemente, creará necesariamente más problemas de los que resuelve y se convertirá en un bumerang.

2. Por consiguiente, nuestra tarea no es imponer a los pueblos no blancos, por consideraciones puramente superficiales y técnicas, soluciones que van contra sus mejores tradiciones y modelos. La responsabilidad de sus selectos es desarrollar ellos mismos el modo debido de dominar este problema. Con respecto a esto, es interesante señalar que Gandhi pedía abstinencia pre-marital, matrimonios tardíos y abstinencia ocasional de parte de las parejas casadas como la mejor manera de practicar el control de nacimientos en la India. Su nieto Rhadshmahan Gandhi sostiene semejantes ideas y ha comenzado ahora una campaña para desarrollar el carácter de la nación india, que ha sido mirado con gran interés. Aunque tales peticiones pueden sonar utópicas a oídos europeos, hay muchos casos individuales en Asia y Europa que demuestran que tales demandas pueden realizarse sin duda. La capacidad de sublimar las fuerzas sexuales por causa de una meta superior representa una posibilidad fundamental en la naturaleza del hombre y un atributo esencial que lo distingue del animal.

3. La humanidad se está desarrollando en la técnica, pero el hombre debe asimismo desarrollarse moralmente si ha de escapar de la propia destrucción. Esto pediría una correspondiente política cultural de parte de los pueblos "desarrollados" para con las naciones "subdesarrolladas", una política estrechamente ligada a las mejores tradiciones de esas naciones para seguir ayudándolas.

4. En realidad, sin embargo, con nuestros filmes, nuestros libros, nuestra educación sexual "científica", nuestras revistas y el ejemplo que damos en nuestras universidades y escuelas donde la inteligencia de color está siendo preparada, estamos siguiendo una política que es precisamente la contraria. Aunque la Unión Soviética y China Roja miran la desmoralización de la sociedad burguesa y también de la llamada sociedad feudal de los países subdesarrollados como una etapa preliminar a la aniquilación de esas sociedades, ellos mismos han adoptado un curso más efectivo en la cuestión del control natal, apelando a un sentido más alto de la responsabilidad ideológica y eliminando el sexualismo público. Si seguimos la política "cultural" que hemos seguido hasta ahora, el mundo libre y los países subdesarrollados serán llevados inevitablemente a una catástrofe y un argumento importante

será dado para el desarrollo de un frente mundial, racialmente no blanco, de los "pueblos proletarios" (Mao Tse Tung).

Conclusiones

El problema de la sexualización y el contagio de los abortos representa una cuestión de vida o muerte para nuestra nación, así como para todo el mundo. Debemos hacer más que hasta aquí —en los hogares, en las escuelas y en las iglesias— para restablecer la salud moral de la generación joven y de la vieja. La destrucción sistemática de nuestra sustancia espiritual y moral debe ser contrarrestada controlando y destruyendo las fuentes de infección.

En el campo de la medicina y de la biología, el Estado es, mediante sus oficinas sanitarias, responsable de la desinfección, la inmunización y la estricta cuarentena y el aislamiento radical de la persona infectada. Pero ¿dónde está una responsabilidad comparable de parte del Estado por la salud espiritual y moral de nuestro propio pueblo, de esas naciones que no están todavía completamente desarrolladas? ¿No son nuestras exportaciones "culturales" a esos países no inmunizados precisamente tan peligrosas como embarques de bacilos de tifus? ¿No sería necesario aplicar los mismos criterios morales modestos a nuestras exportaciones de filmes a esos países que los que hacemos a la publicaciones y filmes dañosos a nuestra juventud?

¿Necesitamos de veras un escándalo tras otro en el mundo occidental, un caso tras otro de traición por gente cuyo carácter y personalidad han sido destruidos por la manía sexual y la perversión, antes de que nos demos cuenta de que esas cuestiones de manera alguna representan un problema médico-sicológico aislado y privado? A nuestro parecer, ha llamado irremediablemente el tiempo de que tal desarrollo no pueda ya ser tomado pasivamente; se necesitan medidas claras.

Los médicos que abajo firman quisieran pedir a usted que ejerza su influjo en el gabinete y en el parlamento según las líneas de nuestra declaración y que trabaje con toda su energía con nosotros para cambiar la presente dañosa situación.

Escrutinio del catolicismo norteamericano

("Herder Correspondance", marzo 1965. Trad. GAJ)

El catolicismo norteamericano ha llegado últimamente a un serio escrutinio periodístico. Time, el 21 de agosto de 1964, usó un artículo sobre el Cardenal Cushing, de Boston, como asidero para una discusión de la Iglesia norteamericana en su conjunto. El New York Times Magazine del 22 de noviembre de 1964 llevaba un artículo titulado "El Vaticano II reeduca a los obispos norteamericanos", por John Cogley, antiguo editor del semanario católico liberal Commonweal. The Sign, revista mensual de los Padres Pasionistas en los Estados Unidos, publicó en diciembre de 1964 un informe de la Iglesia Católica en California por John A. O'Connor. El semanario católico inglés Tablet ofrecía el 19 y el 26 de diciembre de 1964 dos artículos en los que Christopher Hollis, el bien conocido escritor católico y antiguo miembro del Parlamento, resumía sus impresiones acerca del catolicismo norteamericano. Un artículo del P. Andrew M. Greeley, "El catolicismo de los Estados Unidos: crecimiento o decadencia", se publicó en América del 24 de octubre de 1964.

Lo más notable, sin embargo, ha sido el artículo de 16.000 palabras sobre la Iglesia Católica en Norteamérica por Edward R. F. Sheehan, que The Saturday Evening Post publicó el 28 de noviembre de 1964. El subtítulo del artículo es: "No la paz, sino la espada", y el tono es el de autocrítica y descontento que está dominando a través del catolicismo

años. Como la voladura de la vía, abundan las explosiones fantásticas de verdadero valor fotográfico, como las del tren militar bombardeado por la aviación aliada. Un verdadero logro de la técnica moderna. Son magníficas todas las fotografías de ese personaje que es el "tren", huyendo desahogado de la estación bombardeada o atravesando el paisaje francés.

Lástima que esta película no sea "apta" para los que sufren del corazón, ya que pondrían en peligro su tranquilidad con esos suspensos alargados, sobre todo al final, con el montaje del tren que avanza y el protagonista preparando su último sabotaje. En fin, una película ésta que ya no harán los directores franceses y por lo que la tienen que hacer los americanos que buscan temas en algo ya pasado para los europeos.

Ignacio Ibáñez

"ESCLAVA Y SEDUCTORA"

El cine tiene el defecto y la virtud de agotar la materia cuando encuentra su tema de posibilidades creadoras. Y entre acierto y desacierto va dejando siempre un balance más o menos positivo.

Los italianos comenzaron irrepentadamente con "Divorcio a la italiana" para reírse de su legislación, que favorece la indisolubilidad del matrimonio. Marcelo Mastroianni hizo gala de su maravilloso histrionismo en este film de bajo tono, en el que un marido trata de eliminar a su cónyuge.

Pronto apareció en el mismo cine italiano una especie de réplica, con un tema sumamente atrevido a pesar de su objetiva posibilidad real. En "Lecho conyugal" (o "La abeja reina") es ella la que consigue eliminar al marido, en un ambiente argumental sarcásticamente morboso y satírico.

Ahora los ingleses aparecen con un film denso, complejo y escabroso, en vuelto en una técnica y virtuosismo extraordinario y a través de una notabilísima actuación de la artista Anne Bancroft.

El título original de la película —"El comedor de calabaza"— alude a un personaje mitológico que tenía encerrada a su esposa en un cuenco de calabaza. El film da un giro moderno a la historia tradicional y nos presenta a la prisionera rompiendo las paredes opresoras.

Es un caso patológico de maternidad excesiva que responde perfectamente a un complejo de sexualidad desbocada. El film nos presenta lenta, incisivamente, sin concesiones melodramáticas e incluso con suficiente discreción